

DISCURSO DE DESPEDIDA DEL ALMIRANTE RICARDO MENÉNDEZ CALLE



Discurso de despedida del Almirante Ricardo Menéndez Calle



ALMIRANTE RICARDO MENÉNDEZ CALLE
Calificado en Aviación Naval. Ha seguido el curso Básico de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval, el curso Táctico en la Fuerza Aérea del Perú, el curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval, el curso de Guerra Naval en la Escuela Superior de Guerra Naval y fue participante del Curso XVI CEDEYAC. En el año 2011, el gobierno le confiere el ascenso al grado de Contralmirante y es designado como comandante de la I Zona Naval. Posteriormente en el 2013 se desempeñó como comandante de la Fuerza de Aviación Naval. En el 2014, asumió el cargo de Director de Administración del Personal de la Marina y en el 2015 como Jefe del Estado Mayor de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico. En el 2016, el gobierno le confiere el ascenso al grado de Vicealmirante y asume el cargo de Comandante General de Operaciones de la Amazonía y Quinta Zona Naval, el 2017 asume el cargo de Inspector General de la Marina, el 2018, asume el cargo de Director General del Material de la Marina y en el 2019, es designado como Director General de Capitanías y Guardacostas. El 2 de noviembre del 2020 asume la Comandancia General de la Marina.

RESUMEN
El 4 de agosto de 2021 se realizó la ceremonia de pase a la situación de retiro del Vicealmirante Ricardo Menéndez Calle como Comandante General de la Marina de Guerra del Perú. En este artículo el Almirante Menéndez Calle resume su paso por la Institución y la labor desarrollada a lo largo de tantos años para finalizar su gestión en la Comandancia General de la Marina en el año del Bicentenario de nuestra independencia.

PALABRAS CLAVE
Comandancia General de la Marina, Almirante Ricardo Menéndez Calle, Bicentenario.

ABSTRACT
On 4th August 2021 the ceremony of passing to the condition of retirement of Vice Admiral Ricardo Menéndez Calle as Commander-in-Chief of the Peruvian Navy was carried out. In the present article, the Admiral Menéndez Calle summarizes his experience in the Institution and the work developed throughout so many years to conclude his management in the General Command of the Navy in the Bicentennial year of our independence.

KEYWORDS
General Command of the Navy, Admiral Ricardo Menéndez Calle, Bicentennial.

Son mis primeras palabras para agradecer a Dios y a María Virgen por haberme bendecido con una vida colmada de satisfacciones, sirviendo al prójimo y a mi hermoso país, el Perú, me han sabido recompensar más allá de lo que pudiera merecer bendiciendo cada paso de mi existencia, gracias señor, gracias señora les pido elevar una plegaria por nuestro personal caído en el cumplimiento del deber.

Al encontrarme hoy en la Escuela Naval del Perú, Alma Mater de los Oficiales de nuestra querida Institución, tengo el honor de hacer uso de la palabra para despedirme del servicio naval activo en cumplimiento a las normas legales vigentes, habiendo tenido el alto honor de haber ocupado el más alto cargo institucional como Comandante General de la Marina, acto que para quien habla representa la culminación de una etapa de mi carrera profesional como marino, dedicado integramente al servicio a la patria.

Durante la gestión llevada a cabo desde noviembre del año 2020, y ante la difícil situación a causa de la pandemia del coronavirus, hemos puesto todas nuestras capacidades logísticas y en especial, nuestro valioso recurso humano, que desde el inicio del estado de emergencia sanitaria, viene cumpliendo con profesionalismo, compromiso y aún a costa de sus propias vidas, la misión encomendada, apoyando en diversos aspectos a la ciudadanía.

Ante esta situación, asumimos el reto priorizando el bienestar de nuestro personal para lo cual se implementaron modernos equipos médicos y se mejoraron las capacidades de infraestructura sanitaria; y en especial, el contar con los profesionales de la salud, quienes vienen luchando incansablemente para salvar las vidas de esta gran familia naval.

La permanente preocupación por el bienestar de nuestra familia naval, permitió realizar simultáneamente en diversas dependencias, la campaña de vacunación, minimizando así los contagios entre el personal, sin dejar de lado las medidas de bioseguridad implementadas.

Del mismo modo, para la continuidad en la labor de resguardo de nuestra soberanía marítima, salvaguardar la vida en el mar y las tareas asignadas durante el estado de emergencia, se incorporaron nuevas unidades como las patrulleras marítimas *Río Tumbes, Río Locumba*. igualmente, las patrulleras *Punta Sal* y *Cabo Blanco*, construídas en los Servicios Industriales de la Marina, para fortalecer la capacidad de la autoridad marítima en el dominio marítimo nacional.

El compromiso que tiene la Marina de Guerra del Perú con su nación, no solo está orientado a la defensa de nuestra integridad territorial, sino a contribuir con el desarrollo del país. Por ello, en el marco de la estrategia de acción social con sostenibilidad, este año se incorporó la plataforma itinerante PIAS *Río Yavarí*, para trasladar los servicios que ofrece el estado peruano en apoyo hacia las comunidades más alejadas de nuestra vasta amazonía.

Al mismo tiempo, se continuó con las alianzas con diversas instituciones públicas y privadas, para contribuir al cumplimiento de los objetivos institucionales que, a su vez, fomenten la identidad nacional y el fortalecimiento del patriotismo en la ciudadanía, así como la promoción de la conciencia marítima.

Todos estos logros en beneficio de nuestra marina, estuvieron amparadas dentro del marco de la legalidad, la normatividad y nuestras ordenanzas navales, así como al apoyo brindado por todos los integrantes de la institucion, en base a la conjunción de sus esfuerzos y voluntades. Por ello, todos ustedes pueden estar convencidos que siempre se actuó con transparencia, justicia y lealtad, valores heredados de nuestro gran Almirante don Miguel Grau Seminario.

Han transcurrido 42 años, 5 meses y 13 días de servicio dedicados a esta sacrificada pero gratificante carrera naval, en la que agradezco a Dios, a la Virgen Santisima, por haberme dado la oportunidad de poder conducir con firmeza y serenidad, así como brindarme la sabiduría necesaria para decidir y actuar, siempre buscando lo mejor para nuestra querida institución.

Inicié mi carrera naval en 1979 y me recibí como integrante de la prestigiosa promoción 1983, un fraternal saludo a mis incondicionales compañeros y amigos. Desde entonces mi vida ha estado dedicada a nuestra gran institución la Marina de Guerra del Perú, a partir de hoy esa relación cambiará y aunque todos los que vestimos uniforme debemos estar preparados para este momento de dejar el servicio activo, lo cierto es que la separación será dura.

Esta hermosa carrera que culmino hoy me permitió reafirmar el gusto de hacerme a



la mar, desde mis primeras navegaciones abordo de unidades navales en sendos cruceros al litoral y al extranjero, embarcado como dotación de los BAP *Carvajal* y *Aguirre*, en mis primeros años de Alférez de Fragata, unidades portahelicópteros de primera línea donde conocí que mi pasión era volar, calificándome seguidamente como piloto aeronaval, presté servicios en la Fuerza de Aviacion Naval en diferentes puestos conforme ascendía en la carrera, desde Jefe de Seguridad de Base, Oficial de Línea de Vuelo, Oficial de Operaciones, Jefe de Mantenimiento, Jefe de Operaciones, Jefe de Control de Calidad, Segundo Comandante de Escuadrón, Comandante de Escuadrón, Comandante de Grupo Aeronaval, culminando como Comandante de la Fuerza de Aviación Naval. Piloto de Ala Fija, alcancé la calificación de Instructor de Vuelos de las aeronaves T34c y B200, teniendo el privilegio y el honor de formar aguerridos pilotos aeronavales. Participamos en el conflicto y posterior esfuerzo de vigilancia en la frontera norte, presente en la lucha contra el terrorismo en primera línea en tierra y desde el aire dando cobertura y protección a nuestras patrullas y convoys, innumerables operaciones de entrenamiento básico, intermedio y avanzado con la escuadra; incansables operaciones de búsqueda, rescate, vigilancia aérea y policía marítima sobre nuestro dominio marítimo.

Tengo la satisfacción de haber prestado servicios en las cinco zonas navales, la Comandancia General de Operaciones del Pacifico, haber comandado la Comandancia General de Operaciones de la Amazonia y ser Director General de Capitanías y Guardacostas. Todas y cada una son historias aparte, caracterizadas principalmente por sus diferencias morfológicas, climáticas y culturales, muy ricas en logros y satisfacciones personales, pero nada de esto se logra individualmente y nadie lo sabe todo, a lo largo de los años he aprendido a aquilatar y reconocer el gran valor que tenemos como recurso humano, formados con el ejemplo de virtudes heredados de nuestros padres y consagrados a los valores institucionales que nos caracterizan, somos reconocidos por propios y extraños como la reserva moral de nuestro Perú, a todos ustedes personal naval muchas gracias. no puedo sentir otra cosa mas que orgullo de haber compartido funciones, tareas y misiones con ustedes.

Esta profesión me dio la oportunidad de conocer e interactuar con diversas personas a quienes hoy reconozco y agradezco como los profesores e instructores de nuestra alma mater que me formaron con el espíritu combativo, solidario, institucional y de caballero, denominador común del Oficial Naval, a mis superiores que durante mi vida de Oficial, supieron transmitirme, con su ejemplo, el afán de superación permanente y la terca voluntad de amor al instituto; a los Oficiales Superiores y Subalternos, con quienes he compartido durante años la vida a bordo de diferentes unidades y dependencias, quienes me impregnaron el sentido de compañerismo y amistad, típico entre marinos.

A los señores Almirantes del Consejo Superior y a los Oficiales Almirantes, por su asesoría oportuna y sincera, para la conducción adecuada de la Marina de Guerra del Perú; al personal Superior, Subalterno y Civil que he tenido el privilegio de comandar, muchas gracias por el esfuerzo y dedicación brindada, que hicieron posible alcanzar las metas trazadas por la Institución.
Desde la distancia, saludo a mis compañeros de promoción, por el apoyo que siempre me brindaron a lo largo de estos años en lo profesional y personal, las experiencias vividas durante nuestra formación, enriquecieron nuestra profunda amistad y generaron lazos inquebrantables que hasta el día de hoy mantenemos.

Personal Naval,

Los invoco a mantener el espíritu de superación característico de nuestra carrera



naval, cultiven el aprecio y respeto de jefes, pares y subordinados desarrollándose profesional, técnica e intelectualmente.

Los invoco a proteger celosamente nuestra institucionalidad e imagen, preciados bienes ganados con sacrificio, sangre y sudor por quienes nos precedieron. Tengamos presente el compromiso de liderar responsablemente, con valores ético morales, principalmente siendo ejemplo de actitud y comportamiento.

Los exhorto a trabajar incansablemente por nuestra institución, actuando con lealtad, firmeza y dignidad, fieles a nuestros principios e integridad institucionales, para que nunca caiga sombra de duda sobre ella, haciéndonos dignos herederos de nuestra historia.

Un especial reconocimiento a quienes me acompañaron en esta última etapa de mi carrera naval, por el valor demostrado en el cumplimiento del deber y entrega a sus cargos y responsabilidades en tiempos de pandemia. Y a quienes se encuentran desplegados en misiones operativas a lo largo y ancho de nuestro ámbito de responsabilidad, exponiendo sus vidas y el futuro de sus familias por la paz y protección de todos los peruanos.

Tan o más importante, mis amores, mi soporte, mi familia, Eva, Ricardo, Sebastian, Claudita, Flavia, Isabella, Morgana y Dani, gracias por su amor incondicional y apoyo permanente a lo largo de mis años de servicio en nuestra querida Marina de Guerra del Perú.

Solo palabras de gratitud a mis padres Olga y Ricardo, mi hermano Carlos que velan por nosotros desde el cielo y a mis hermanos Rosana y Eduardo.

Antes de finalizar, deseo dirigirme al Almirante Alberto Alcalá Luna, para desearle muchos éxitos en la gestión que inicia hoy, se que guiará los destinos de la Institución por buen rumbo, manteniendo nuestras tradiciones y el cultivo profundo de valores en nuestro personal, se que continuará con el legado de nuestros antecesores para que la Marina de Guerra del Perú siga siendo grande, diferente y referente en nuestro país.

Sólo me queda el agradecimiento sincero por una vida llena de satisfacciones, las cuales tuvieron momentos de sacrificio, pero también con muchos momentos de éxito y felicidad. Inicio esta nueva etapa de mi vida, tranquilo y con optimismo, con la ilusión de afrontar el futuro, con la fuerza y con la madurez que la experiencia me brinda, dispuesto siempre a continuar velando por el prestigio institucional y estar presente en caso la Marina me necesite.

Finalmente cito y suscribo al Caballero de los Mares y Peruano del Milenio, Almirante Miguel Grau Seminario, "no reconozco otro caudillo que la constitución", marinos peruanos, seguid su ejemplo.

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Soy peruano!, ¡Viva el Perú!

Muchas Gracias.

